

**Consejo Directivo Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires  
Distrito I**

Presidente: Viviana Rodríguez.

Vicepresidente: Beatriz Fontao.

Secretaria General: Sandra Tello.

Tesorera: Yasmina Carbajo Smael.

Secretaria de Actas: Josefina Russi.

Vocales Titulares:

1° Vocal Titular: Karina Cocco.

2° Vocal Claudia Crudele

3° Vocal Soledad García

Vocales Suplentes:

1° Vocal Suplente: Ana Belén Barbalace

2° Vocal Suplente: Carolina Pérez

3° Vocal Suplente: Mariana Popovich

4° Vocal Suplente: Adriana Rodríguez

5° Vocal Suplente: Cecilia Conti

**Escuela de Especialización - Distrito I**

**Carrera de Clínica de Adultos, con orientación psicoanalítica**

**1° Jornada, Cómo pensar nuestro tiempo desde el discurso psicoanalítico**

**Comité Organizador de la Jornada**

Myrian Inés Rodríguez, Joaquin Lopez, Rocío Martínez, Laura Berstein

**Comité Evaluador de los trabajos presentados en la Jornada**

Roberto Elgarte, Sonia Reale

**Edición:** Horacio Wild

**Arte de Tapa:** Patricio Moleón

## Psicoanálisis y Especialidad

Lic. Laura Rosa Berstein

Hace unos años, una colega comenzó a insistir con la posibilidad de abrir la Escuela de Especialización en el Colegio de Psicólogos DI, en la cual dictar carreras y cursos de diferentes ramas de la psicología, que posibilitara la formación académica en nuestro distrito, con aranceles accesibles. Esa insistencia se transformó en entusiasmo compartido con otras colegas especialistas que estaban en la misma búsqueda y nos asociamos para la tarea. Sostuvimos el trabajo en el tiempo, construyendo las bases de la Escuela, hasta concretar su fundación en Octubre de 2021, junto al Consejo Directivo del Colegio de Psicólogos DI. Quienes pusimos cuerpo a este proyecto de enseñanza y conformamos el Consejo de Dirección de la Escuela del D I somos: Myrian Rodriguez, Sonia Reale, Graciela Caviglia, Mariel Varela, Carmen Castro y yo. Para diseñar la primera carrera, "Clínica de Adultos. Orientación Psicoanalítica", tuvimos en cuenta encuestas realizadas en el Colegio, de las cuales surgía como necesidad la formación en clínica de adultos-psicoanálisis, nuestra formación en psicoanálisis y nuestro deseo. (1)

Esta Escuela hace pie en nuestra Ley de Ejercicio Profesional y su Código de Ética, que indica como uno de los deberes de lxs psicólogxs hacia su Colegio, contribuir al prestigio y progreso de la profesión.

Es mi deseo que esta enseñanza no se degrade en búsquedas alienantes ni meritocráticas sino que contribuya a jerarquizar la profesión; que sea académico pero, con asiento en el trípode freudiano, que el Código de Ética toma en su apartado de 'docencia, formación y prevención', a saber, formación teórica, psicoterapia, -en quienes nos formamos en psicoanálisis, será un análisis- y supervisión.

¿Por qué transmitir psicoanálisis en una Escuela de Especialidades?

Empecemos por la definición de Especialidad que encontramos en el Reglamento de Especialidades del Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires, a saber: Especialidad es "la profundización de conocimientos y desarrollo de habilidades y prácticas en un área y orientación de la Psicología, en el marco de las actividades propias al título universitario habilitante para el Ejercicio Profesional de Psicología.". En esta perspectiva nos ubicamos a fin de que quienes egresen de la carrera de clínica de adultos con orientación psicoanalítica profundicen sus conocimientos de psicoanálisis de tal manera que no lo confundan con otras prácticas, que puedan ser portadores del discurso psicoanalítico, posicionarse en el lugar de psicoanalistas.

Por un lado vivimos tiempos de especialistas y por otro, la divulgación de conceptos del corpus teórico psicoanalítico a la comunidad, asociada a la necesidad de encontrar causas de la conducta humana, ha introducido el psicoanálisis en el sentido común. Las identificaciones imaginarias con frases y palabras hechas, estimulan la creencia de que todos saben qué dice y hace un psicoanalista. Ese "todos saben" nos alerta acerca de la universalización, contraria al pensamiento psicoanalítico, que puede hacerlo un algoritmo más que sirva a las necesidades del mercado.

El sistema socio-económico-político, interviene en la construcción subjetiva. El mercado del siglo XXI promueve la autonomía del yo, siendo esto una forma de negación de lo inconsciente; esto esencializa al yo en una parodia hecha para usufructo del amo; desvaloriza el saber y licúa lazos. Estamos en una época en que se hace creer que tenemos el dominio sobre todo lo que nos pertenece y simultáneamente que hay un gran otro que sabe, ya se llame google, big data, gran hermano, a quien se puede demandar el saber.

En este marco social y cultural, apostar al psicoanálisis es volver a tener en cuenta el gran descubrimiento freudiano, a saber, el inconsciente.

Vivimos un tiempo que apunta a cristalizar el yo, a embaucar al sujeto en prestancias imaginarias, a cerrar filas tras imágenes, a forjar creencias y no ideologías, a truncar posibilidades de interrogación. Un tiempo que da lugar a viejas prácticas como hipnosis, codificaciones, chamanes, modificadas de acuerdo a la época. Ahora tenemos biodecodificación, constelaciones, vidas pasadas, entre otras. Antes del estudio que Freud hiciera de los sueños, estos eran descifrados punto a punto o leídos como oráculos o premoniciones; ahora tenemos intérpretes que saben lo que alguien quiere decir con lo que sueña e incluso se hacen experimentos para saber de los sueños con máquinas. Vivimos en una época en la que suele aparecer desesperación por huir de la angustia ante la vacuidad de la vida, esto asociado a la disminución de recursos simbólicos; permite que aparezcan todos los sabedores que dan respuestas. A su vez, las personas, necesitan ser escuchadas. Byun-Chul Han aventura una época en que se pague por ser oyente, porque no va a haber quien escuche. Creo que está llegando. El punto a situar, que diferencia al psicoanálisis de otras disciplinas, es cómo se escucha, para qué se escucha, desde qué lugar se escucha, teniendo en cuenta qué concepción de sujeto se tiene.

La psicología participa, al igual que la medicina, de las particiones del ser humano. Si se toma una parte por el todo, se pueden usar clasificaciones sintomáticas para especializarse, vemos que hay ramas de la psicología que transitan ese camino. Suelen buscarse especialistas en toc, en tea, en disfunciones sexuales...Esta

creencia en un saber compartimentado, hace que se pierda el ser del humano. El sujeto con el que trabajamos en psicoanálisis tiene síntomas pero no se define por ellos. Los psicoanalistas trabajamos con el sujeto del inconsciente y no con un saber pre existente.

Entonces, obtener título de especialista, ¿es contrario al psicoanálisis?. Podría responder que es contraria la especialidad en cuanto al discurso psicoanalítico pero no en cuanto a la posición social de unx psicólogx. Tener el recurso de la especialidad puede ser útil en la organización social de lxs psicólogxs, ya que certificaciones y títulos son requeridos en algunos trabajos y generan un status social similar a otras ramas de la salud.

La especialidad con orientación psicoanalítica podrá ser una profundización en la ligazón con el psicoanálisis o un mero aprendizaje de conocimientos teóricos, dependiendo de la posición del enseñante y del aprendiz.

Transmisión y conocimiento pueden ir de la mano o apartarse según la posición del enseñante y del alumnx.

Es nuestro objetivo en esta carrera que cada alumnx pueda habilitar su deseo de saber, sus búsquedas, que se propicie el trabajo personal en pos de su función de psicoanalista.

Enseñar se aleja de transmisión si quien lo hace se ubica en el discurso universitario, como poseedor de un saber hecho, a evacuar. En contraste con la necesidad de evidencias, el psicoanálisis trabaja en lo singular, de una práctica y también con la singularidad de quien se forma.

En función de lo dicho, ¿cómo podría un psicoanalista ser especialista? Nuestra formación como psicoanalistas implica una tarea compleja que abarca el estudio de la teoría, el tránsito por un análisis personal, la supervisión de la práctica, la escritura, la puesta en juego como sujeto y pensar con otros. Es una práctica solitaria que es a su vez, siempre con otros.

Partimos de la base de no tener un saber pre-existente sobre quien consulta, esto nos lo proporciona la teoría psicoanalítica sobre la estructuración del psiquismo humano que a su vez, nos permite hacer un diagnóstico diferencial y un juicio íntimo para llevar adelante la dirección de una cura. Escuchamos a un sujeto, no a un síntoma aislado ni a una estadística.

Es objetivo de la transmisión en esta carrera de Clínica de Adultos con Orientación Psicoanalítica, enseñar el lugar desde el que un analista escucha, qué escucha y para qué lo hace; elementos que permitirán dirigir una cura. A través de este proceso sería esperable que quien tenga el título de especialista pueda

reconocerse no especialista; que haga semblante de especialista y trabaje con la lógica del no-todo; que use la humildad de reconocer que no sabe, no como recurso decorativo sino como ética de trabajo.

Para jugar con la palabra especialista, que será un lugar en lo social, importante en esta época, diré que un psicoanalista es especialista en sostener una ética del deseo; no es un oyente pasivo sino un escuchante en un lugar Otro-a que desde su deseo de psicoanalista autoriza la palabra de un sujeto entre su deseo y su goce.

En tiempos de mercado, de destrozos planetarios, en que prima la identificación como aprehensión pegajosa en lo imaginario –Lacan, 1961-, - emoticones, zócalos de noticias, instagram- con primacía del signo por sobre el significante, ¿es posible una relación al ser?.

¿Cómo alguien puede desear psicoanalizarse?, con el esfuerzo en tiempo, dinero y angustia que implica. ¿Cómo alguien puede desear psicoanalizar?, con el esfuerzo que implica dejar de lado la propia demanda, soportar imposibles, comprometerse con un sujeto y su deseo. Psicoanalizar no es curar, esto viene por añadidura. El mercado busca anular el deseo en pos de sus ganancias, alineando los gustos. Psicoanalizar va en contra de este mandato, que nos atraviesa a cada unx; comprometerse en el sostenimiento del ser implica deseo y compromiso y muchas veces sostener una tensión conflictiva con el juego de fuerzas vigente en una sociedad.

Es mi deseo que quien egrese de esta carrera, atraviese un recorrido personal, que le permita dar lugar a la autonomía de un sujeto en el amor de transferencia, soportar la vacilación del diálogo analítico.

(1) Encuestas: 1- Comisión Científica del Colegio de Psicólogos DI, 2018. 2- Rodríguez M., Monterubianesi V., Martínez F., "Un proyecto de gestión para la Escuela de Especialización del Colegio de Psicólogos". Trabajo final del curso Gestión y administración de servicios de salud, dictado en Consejo Superior Colegio de Psicólogos. Mayo 2021

#### Bibliografía

- Freud S., "Obras Completas", ed. Amorrortu
- Lacan J., "El reverso del Psicoanálisis", seminario 17, -1969-70- ed.

Paidós, 2010

- Lacan, J., Escritos 1, ed. S XXI, 2008, "El psicoanálisis y su enseñanza",  
1957.

- Ley de Ejercicio Profesional 10306 y Código de Ética.

**1º Mesa: Presentación de trabajos-** Coordina: Juliana Bordoni

(Lleva imagen de fondo de hoja)

□ Los signos de la época y el quehacer del psicoanalista. Autor: Esp. Lic. Cenoz, Hernán

□ Construir en psicoanálisis: un desafío frente a la lógica del discurso del yo en la actualidad. Autores: Lic. Prof. López, Joaquín - Lic. Prof. Esp. Martínez, Rocío Andrea

□ La sexualidad femenina en psicoanálisis. Autoras: Lic. Crocioni, Luciana Belén - Lic. Inveninato, María Florencia

*Lo trans se extiende abriendo la perspectiva de una deconstrucción permanente de toda identidad.*

*Silvia Ons.*

## **Los signos de la época y el quehacer del psicoanalista**

Hernán Cenoz

Cuando hablamos de época hacemos una escansión en el tiempo, y debemos dar cuenta por qué ciertos signos evidencian que habitamos una nueva época. Enumero a continuación algunas variables que hacen (nuestra) época: el empoderamiento de la mujer y los femicidios que parecerían acompañarlo, la nueva subjetividad que implican las pantallas y/o el uso diario y constante de las redes, el género no binario, el lenguaje inclusivo, nuevas familias (ensambladas o no), el capitalismo de plataformas.

Esta enumeración que no pretende ser exhaustiva pretende esbozar fenómenos que recortan nuestra época, y nos hablan, de una nueva subjetividad. Como psicoanalistas no somos ajenos a ella y mucho menos nuestra práctica, en nuestros consultorios o fuera de él. Este fenómeno que para simplificar llamo "trans" tiene además consecuencias incluso políticas, con y sin intención de tenerlas.

Entonces, si acordamos una nueva subjetividad para la época el trabajo presente intenta delinear qué de nuestra formación es atinada para ella y qué no; es decir si somos sensibles a una época, somos contemporáneos, qué afectaría a nuestra clínica y qué hay de invariable en ella.

Por ejemplo, cuando una madre nos pregunta cuantas horas puede estar mi hijo frente a la pantalla (está comprobado que los adolescentes usan dos o tres pantallas a la vez, por lo cual ya la pregunta es obsoleta), nosotros como analistas no podemos no dar una orientación (no digo respuesta), porque es parte de nuestro quehacer.

Específicamente en esta ocasión tomaré uno de estos signos que catalogué ut supra, me refiero a la cuestión del género no binario y específicamente lo que se plantea como trans – género.

### **Un poco de historia**

En nuestra civilización, hablo de la cultura occidental, podemos ubicar el uso del término género, en un libro en el que se distingue el género y el sexo, titulado "Sex and the gender" (1968), de Robert Stoller, médico, en el que va a explicar que la identidad de género se adoptaría hacia el segundo año de vida, separando la sexualidad de la anatomía. En este autor de todas maneras para la adquisición de tal identidad, confluyen:

- Influencias biológicas y hormonales;
- Asignación de sexo en el nacimiento, e
- Influencias ambientales y psicológicas con efectos similares.

Recordemos que el término género proviene del latín, genus, que significa "clase". El concepto de género extraído por primera vez de la literatura (géneros épico, lírico, dramático), y que es utilizado como tal en nuestros días, como género humano; es empleado por John Money, en 1955 quien acuña la noción de rol de género para describir los comportamientos asignados socialmente a los hombres y la mujeres. Luego los llamará identidad de género, considerada tal identidad independiente del sexo, caracterizando a esta identidad de género como "El sentimiento íntimo de ser nene o nena".

El sexo a partir de esta definición quedaría entonces del lado de la anatomía y el género del lado de un consentimiento o no del mismo, ligado a influencias o ambientales o psicológicas, se puede entender entonces, esta definición como una ampliación de la identidad de género establecida por Robert Stoller, ya que deberá confluir además de las influencias detalladas por él, este "sentimiento íntimo" de ser varón o mujer.

Este binarismo de todos modos comienza a ser cuestionado, y puede tomarse al movimiento o teoría queer (que en inglés tiene diversas acepciones: marica, raro, torcido y hasta malo), cuyo comienzo data aproximadamente desde el año '89 en donde algunas universidades norteamericanas la establecen como un nuevo fenómeno social. No confundir este movimiento con el LGBTQ+, que surge en el año '69 en California a partir de una represión policial, y luego se suma al movimiento queer y cuya conmemoración se realiza todos los 28/06.

En general el movimiento queer surge como crítica a la sexualidad aceptada socialmente: heterosexual, monógama, entre personas de la misma edad y clase. Hay que pensar su definición, queer, siempre con su contrapartida: Straight (derecho, recto, heterosexual).

La mayor referente teórica de este movimiento es Judith Butler, Dra. en filosofía, quien aporta una base "doctrinaria" tanto en su ensayo: "Actos performativos y

constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista", como en su libro: "El género en disputa: feminismo y subversión de la identidad" (1990).

En el primero planteará que las normas de género no son causas sino efectos de una serie de actos performativos, que a partir de la reiteración de los mismos, se constituyen como naturales. Judith Butler da fundamentos a este movimiento, que a su vez estaría abriendo en su seno una nueva corriente: el movimiento trans.

Para entender este nuevo hecho social, hay que sumar al libro de Jack/Judith Halberstam, "Trans" (2018) en donde su autor/a impugna cualquier transición que se pueda entender como un proceso con un destino, para poder comprender el género como improvisado, incierto, irresoluble y en continuo cambio.

Este último movimiento va a entrar en discusión (no lo quiere así el autor) con el feminismo radicalizado en tanto es esencialista se "es mujer" siempre, porque echaría por tierra sus luchas pasadas y actuales.

El movimiento "trans" coloca al género (que algunos llaman ya, "género líquido", parodiando a Bauman) como algo cambiante, mutable, según el tiempo de vida una misma persona. Es decir, puedo ser hombre hasta mis 20 y luego mujer, pero eso no me inhibiría de volver a retomar mi hombría en algún momento. Por lo que el transexualismo no debe confundirse con el movimiento "Trans". Además este último va a tener como correlato, una política de inestabilidad general de la identidad.

Lo no binario entonces apunta a esta nueva modalidad trans, en la que no hay sexo definido, es una suerte de nomadismo sexual y toma un lugar luego en el movimiento queer.

### **El Psicoanálisis y la sexualidad humana**

La sexualidad humana juega un papel central en Psicoanálisis, Freud la presenta en "Tres ensayos de teoría sexual" como algo no biológico, la meta no es la reproducción, la conservación de la especie; el objeto es variable, no es fijo; como dice Lacan en el Seminario 1: "Las manifestaciones de la función sexual en el hombre se caracterizan por un desorden eminente. Nada se adapta". (Lacan, 1954, Pág. 211)).

Recién en la pubertad dirá Freud, "la pulsión sexual se pone ahora al servicio de la función de la reproducción; se vuelve, por así decir, altruista" (Freud, Tomo VII, 1906). O sea que la sexualidad además, tiene dos periodos, en su conformación, que la separa aún más de lo biológico.

Luego con Lacan podemos leer en Freud a partir de sus artículos, "La organización genital infantil" (1923), "La declinación del complejo de Edipo" (1924) y "Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica" (1925), en los cuales se instituye como central en la posición sexuada del sujeto el atravesamiento del complejo de Edipo. Para Lacan el atravesamiento de este aparato simbólico y la castración subyacente en él, hará del falo el operador que oriente al sujeto.

Para ello hay que poder leer en "Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica", que no hay consecuencias psíquicas de la anatomía, sino de la "diferencia sexual anatómica". Entonces sí, cada uno será hombre o mujer, dependiendo que, se tenga o no se tenga dicho falo, dado su carácter simbólico, aunque nadie lo pueda tener de manera concluyente, ya que todos están marcados por la castración fálica.

Esta es la problemática a la que se ve enfrentado todo sujeto sexuado, y por eso caracteriza Lacan en el seminario 22, al hablante ser como aphiigido (afectado por el phallus), nominación, esta de hablante ser que responde a la última parte de su enseñanza. En esta última parte es donde también va ir más allá de la diferencia como oposición a la diferencia incomparable, oposición con la que no hay comparación. Hablo del estatuto del Uno solo, el Uno sin el Otro.

En la escritura de las fórmulas de la sexuación, se abre una nueva perspectiva, ya que si bien se puede ubicar los desarrollos de Freud del lado izquierdo, el lado Todo, fálico, se le agrega el lado femenino, el lado no-todo, fálico, como suplementario. Nada se cierra de este lado, tiene que ver con lo ilimitado, lo vacío.

El lado femenino, suplementa la lógica binaria con lo ilimitado, lo inconsistente, lo abierto. En este lado no hay referente, no se puede decir "todos", para decir "todos", el conjunto debería cerrarse como en el diagrama de Venn. Los integrantes de los conjuntos abiertos solo pueden nombrarse de a uno, uno por uno.

Hay, que de todos modos distinguir entre lo no binario del movimiento trans, en tanto en ellos hay posibilidad de autonominación; de lo unario, en tanto tal elección (al igual que la identificación) se realiza en Psicoanálisis, en forma Inconsciente.

En Psicoanálisis se pasa por el binarismo falo-castrado para alcanzar el lado Unario, y este lado no-todo, no es sin su ordenamiento simbólico, por lo que hay un más allá del falo que implica el atravesamiento de su problemática.

Por otro lado es necesario puntuar que toda esta cuestión de género y/o de orientación sexual (no es lo mismo) se desencadena, generalmente, en el sujeto

a partir de su adolescencia (la adopción infantil del género implica otra discusión), momento en el cual se abre (o no) al encuentro sexual con el Otro sexo.

Por eso podemos considerar, que la clínica de la adolescencia es una clínica del amor, por excelencia, tan así, que habría que preguntarse si existe el "amor adulto".

Por otro lado, recordemos que para Lacan la nuestra es una época forclusiva (no represiva como la época Victoriana), por lo tanto las elecciones de género implican muchas veces forcluir lo sexual.

Como psicoanalistas no educamos, no censuramos el modo de vida de quien consulta, no patologizamos, sino que intentamos dignificar ese modo de vida, aún más, tratamos de vivificar sea cual sea, su elección de género y su orientación sexual; advertidos de la época y sus signos.

## **Construir en psicoanálisis: un desafío frente a la lógica del discurso del yo en la actualidad.**

Lic. Prof. López Joaquín

Lic. Prof. Esp. Martínez Rocío Andrea

*“Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte  
la subjetividad de la época”*

*Jacques Lacan. Función y campo de la palabra, 1953.*

El presente trabajo tiene como finalidad reflexionar sobre la situación actual de la práctica psicoanalítica focalizando en el acto de las construcciones como técnica en análisis.

Actualmente, debido al uso popular de cierto lenguaje psicológico, en donde los/as pacientes buscan respuestas rápidas, ya construidas por los/as psicólogos/as, con el objetivo de tener un espacio guiado/dirigido, acortar tiempos y disminuir su implicancia, los analistas nos encontramos con el desafío de repensar nuestras prácticas. A lo largo de la historia de la psicología, nosotros, los psicólogos, nos hemos convertido en artesanos de la palabra y la escucha; mediante éstas herramientas buscamos ofrecernos de apoyatura para aquella persona que acude al espacio terapéutico con padecer psíquico.

Apostamos a que el vínculo de transferencia entre el analista y el paciente es el escenario propicio donde el inconsciente va a advenir. En este encuadre, podemos pensar las construcciones como puntuación que organiza, y que se da solamente en el dispositivo de análisis. Se nos ofrece como una técnica contraria al relato del yo con el que llega el paciente.

La construcción es del analista. (“Hace”, desencadena un trabajo). “¿En qué consiste, pues, su tarea? Tiene que colegir lo olvidado desde los indicios que esto ha dejado tras sí, mejor dicho: tiene que construirlo”. (Freud, 1937)

El analista tiene que acompañar el acceso a la verdad inconsciente con la construcción, con un relato acerca del paciente, y lograr salir así de la reedición constante. La construcción es traer un mito, un cuento, una historia, el analista trae un sentido. Las construcciones nos acercan a la verdad, y los desarrollos de verdad en análisis permiten la implicación subjetiva, y ubicar aquello que el paciente desconoce, permitiendo hacer algo distinto.

Con las construcciones, Freud muestra la importancia de lo inadvertido, de los datos marginales. El psicoanálisis trabaja con lo fragmentario, con un resto, que permite descifrar algo de una historia. La construcción como ficción mítica es una puntuación que organiza, que se da en el dispositivo de análisis, lo contrario al relato del yo con el que llega el paciente. Esto nos posiciona en el terreno de las singularidades y no de las generalizaciones como se trata de plantear en otros discursos del "para todos igual". Las construcciones producen su efecto por restituir un fragmento de la biografía del pasado, de hecho, la cura se trata de eso mismo, de reconocer eso reprimido (Agrazar, 2016).

Ésta no es una tarea fácil, ya que el analizado sufre aquello que quedó bajo la barrera de la represión, de la verdad que quedó reprimida, y es normal que quien asista al espacio terapéutico ante esa verdad despliegue cierta denegación, ya que, de eso, el sujeto no quiere saber nada (Agrazar, 2016), Freud sostiene que la represión representaría una omisión, por eso la construcción reemplaza lo omitido.

Llegados a este punto cabe preguntarnos ¿Cuál es el rol del analista?, teniendo en cuenta que el mismo no tiene nada que decir acerca de lo que el otro ha reprimido. La respuesta es clara, tiene que construir mediante los indicios, así como también comunicar dichas construcciones a la persona que acude al espacio, teniendo en cuenta los tiempos transferenciales, considerando también que se tiene que pasar de la sugestión a la transferencia, ver qué se hace con eso, ya que el analista queda ubicado en el lugar del gran Otro.

Es muy importante que podamos desarrollar desde qué punto de vista estamos escribiendo éstas líneas, qué concepción de la clínica adoptamos y cuáles son los puntos a tener en cuenta en el acto analítico.

En primer lugar, tenemos en cuenta que detrás de alguien que habla está el deseo, sino no estaríamos en el terreno del psicoanálisis; y si esto sucede, debemos confeccionar un escenario/dispositivo para ver desde dónde actúa el sujeto, en conformidad a éste deseo que lo habita, encuadrando nuestras prácticas justamente en eso, una clínica del deseo.

¿Y por qué es tan importante el posicionamiento del analista en cuanto a la demanda del paciente? Porque pensamos el dispositivo psicoanalítico como una cura dispensada por un psicoanalista, el cual da una puntuación al discurso del sujeto, en donde se intenta sacar al "yo" del consultorio. El corte va a ir abriendo la fantasmática del sujeto, la puntuación corta la vida cotidiana. Teniendo en

cuenta que no se trata de dar orientaciones, ya que al deseo no se lo orienta ni está dispuesto a recibir "herramientas".

En este punto el psicoanalista debe considerar, en primer lugar, que él mismo dirige la cura, no dirige al paciente que nos pide y demanda; utilizando los significantes de este último (los propios quedan en suspenso), dejando que los mismos se vayan armando como una novela, para poder así, arribar a una construcción.

Es importante no ceder a la demanda del paciente, ya que generalmente lo que se nos demanda es la felicidad. Entonces ¿qué promesa analítica realizamos? Para poder evadir éstas demandas, tendremos en cuenta que el analista está anoticiado de dos grandes premisas: el inconciente del analista comprende el inconciente del paciente y el analista actúa como un operario advertido de su falta en ser (castración). Aquí el analista hace semblante, dirige la cura pero no al paciente (aunque pidan eso); soporta y se permite el deseo, evitando en un dispositivo de poder usar el poder.

Freud habla de las construcciones al final de su obra, defendiéndose de los discursos de la época, a Lacan le cuestionan sus formulaciones y tiene que responder a otros que representaban otros discursos, y hoy en día nos vemos en la misma situación de tener que sostener un psicoanálisis en una época de inmediatez y demanda salvaje (y tenemos que adaptarnos y dar respuesta a esto). Ese es nuestro compromiso de formación.

## Referencias

Agrazar, J. (2016). Construcciones en el análisis: aproximaciones a la concepción de verdad que les subyace. *Palavras. Revista de Epistemología, Metodología y Ética del Psicoanálisis*, 2, 6-17. Recuperado de [www.revistas.unlp.edu.ar/palavras](http://www.revistas.unlp.edu.ar/palavras)

Freud, S. (1980). *Obras completas. Construcciones en análisis*. (Vol. XXIII). Buenos Aires: Amorrortu.

## **La sexualidad femenina en psicoanálisis**

Licenciada Crocioni Luciana Belén.

Licenciada Inveninato María Florencia.

En el presente trabajo haremos un recorrido por algunos textos de la obra freudiana, tomando como eje conceptos en torno a las mujeres, sexualidad y lo femenino, que permiten desarrollar el tema principal. Para esto es necesario comenzar con una presentación que ilustre diferentes matices en torno al Psicoanálisis.

Partiendo de un contexto sociocultural e ideológico como también de un marco epistémico diremos que serán las mujeres quienes den comienzo al dispositivo analítico: es en el encuentro con la histeria y con la paranoia femenina que permitirá a Freud conceptualizar al síntoma como formación del inconsciente y su relación con la sexualidad. Pero será también la vida sexual femenina un enigma.

Para el psicoanálisis la sexualidad femenina se organiza en torno al falo, entendida como una carencia y envidia del pene. Complejo de inferioridad, una castración consumada que implica ser un "Otro", una bisexualidad, pasividad, masoquismo y la maternidad como la verdadera salida a la feminidad. Para Freud (1933) cuando la niña descubre que está castrada y no tiene pene, odia a la madre -objeto de amor primordial- por haberla traído fallada al mundo, y troca de objeto de amor por el padre a quien intenta seducir, ingresando así al Complejo de Edipo. En el caso del niño varón es al revés: sale del Complejo de Edipo por la amenaza de castración. De este modo, la madre queda prohibida como objeto de amor para el niño, en tanto se le presenta el dilema electivo: o quedarse con la madre o quedarse con el pene, constituyéndose así la instancia del superyó como una amenaza interiorizada de castración. Según el autor, el deseo de pene es un deseo femenino por excelencia (1933) y es esto lo que busca del padre en primera instancia.

Es preciso establecer ciertos elementos que transcurren a partir del siglo XIX. La sociedad que se desarrolla en ese siglo es conocida como burguesa, capitalista o industrial. Una clase social en ascenso, impone una moral rigurosa, especialmente a las mujeres. La burguesía victoriana toma como modelo la familia, por lo tanto, la sexualidad queda enlazada a "la pareja, legítima y procreadora" (Foucault, 1977). El desarrollo del capitalismo propone un aumento de la privatización de espacios y de modos de producción de saber en torno a la sexualidad entendida

como adulta, matrimonial y heterosexual. La sociedad moderna tiene sus bases en la familia patriarcal y la propiedad privada. Simone De Beauvoir plantea que esa revolución burguesa no beneficia a las mujeres porque "fue hecha, casi exclusivamente, por los hombres" (De Beauvoir, 1949). Y añade "las mujeres quedan esclavizadas en la cocina, en la casa, se vigila celosamente sus costumbres" (De Beauvoir, 1949).

Respecto a las mujeres, con énfasis en las jóvenes, se les inculca valores morales tales como vergüenza, castidad, pureza. La mujer es considerada en su función reproductora y en sus deberes de esposa, de modo que la sumisión sexual estaba implícita en el pensamiento burgués. La regulación de los placeres y de la sexualidad pasa de estar en manos de la religión a la ciencia médica. La religión había estado a cargo del control de la sexualidad a través del pecado y culpa, será luego la medicina quien asuma ese control cambiando la noción de pecado por salud. Asoma una relación entre el poder y el placer, "el examen médico, la investigación psiquiátrica, el informe pedagógico y los controles familiares pueden tener por objetivo global y aparente negar todas las sexualidades erráticas o improductivas" (Foucault 1977). Surge así el interés por una enfermedad conocida como histeria y la utilización de la hipnosis como método de investigación. El cuerpo de la mujer en relación a la histeria será un cuerpo "íntegramente saturado de sexualidad; de este modo este cuerpo fue integrado, bajo el efecto de una patología que le sería intrínseca al campo de las prácticas médicas" (Foucault 1977). Es por esto que el punto de partida del Psicoanálisis se constituye en relación a la historia de una joven, el famoso caso Anna O. que será la fuente del desarrollo teórico. Por consiguiente, ubicamos que a diferencia del varón que busca consumir su deseo a través de la actividad sexual, en el caso de las niñas existe una prohibición sexual que retorna en síntomas, entendiendo al síntoma como formación de compromiso que satisface las pulsiones a pesar de las prohibiciones, aunque de un modo fallido: una satisfacción mutilada. Más precisamente, el síntoma histérico es "...un compromiso entre necesidad de satisfacción y necesidad de castigo" (Freud 1926). De esta manera, el síntoma conversivo propio de la histeria es una o varias representaciones sexuales reprimidas que retornan al propio cuerpo, y que paradójicamente lo hacen en una modalidad de satisfacción que no satisface: infecciones urinarias, contracturas, migrañas, diarreas, hongos vaginales, constipación, dolores de muela, acné, psoriasis, etc.

Desde sus primeras teorizaciones, Freud ubica al inconsciente en un lugar central para entender la sexualidad de hombres y mujeres. Y que para formar parte de una sociedad es necesario renunciar a nuestros deseos sexuales más primitivos.

La cuestión fundamental es que en el caso de las niñas lo que emerge es la desvalorización de su género. Así, desvelan que son los niños varones y su padre quienes tienen el poder, el control, y una mejor posición social; son los que portan la autoridad, tienen la razón y son los que saben más. Los niños son más rápidos, mejores deportistas, más inteligentes, fuertes y ágiles. En palabras de Simone de Beauvoir, "...la niña no envidia el falo más que como símbolo de los privilegios concedidos al muchacho" (1949). Y dichos privilegios no son algo ni del orden de lo natural, ni de la propia anatomía, sino que provienen del lugar social del hombre reproducido por la sociedad, el propio psicoanálisis y la familia.

En "La feminidad" (1933), Freud dirá que al Psicoanálisis no le corresponde describir lo que es "la mujer"; sino investigar el modo en que el niño de disposición bisexual deviene en una mujer. Las prohibiciones a gozar tiñen toda la vida de las mujeres, no solamente el acto sexual. Es decir, no gozan de su sexualidad y por lo tanto no gozan de la vida. Es otras palabras, desde el psicoanálisis se piensa en diferencias anatómicas que dejan en desventaja per se a la mujeres y las ubican en el lugar de ser el falo, en tanto están privadas de tenerlo.

¿Qué es ser una mujer? Dicha pregunta ha sido pensada dentro de la literatura psicoanalítica como pregunta por excelencia de la mujer histérica: si no tengo, entonces ¿quién soy? El sujeto histérico está desposeído de un saber, tiene prohibida su apropiación. Así, la Otra en la histeria es la que tiene la respuesta, la que sabe como gozar. Sin embargo, la pregunta histérica planteada por Lacan, lejos de establecerse en torno a un misterio de la femineidad como algo esencial es más bien una pregunta por la existencia que atañe a su lugar de objeto en la sociedad, en la familia, en la pareja.

La historia del sujeto es, para Freud, la historia de su sexuación. Y su sexuación no es resultado de un producto natural ni predeterminado, sino que es algo permeable e influenciable que se constituye discursivamente. Freud, preconiza, de este modo, una de las tesis más aclamadas en el debate feminista: la diferencia sexual no es originaria sino que, más bien, es originada. El sexo no hace al género, y Freud anticipo ya esto, no hay dos sexos ni una identidad sexual que sea siempre una y la opuesta que integra y excluye en términos jerárquicos. Freud anticipa que masculinidad y feminidad son categorías culturales que preexisten al sujeto y, por lo tanto, a su sexuación. Tampoco dirá, exclusivamente, que sea el género lo que produce al sexo, hay que resaltar la importancia de los procesos identificatorios que conducen a la formación del yo, del ideal del yo y del superyó, sin los cuales no podríamos comprender como las formaciones discursivas arraigan a las personas, como las constituyen como sujetos que luego se habrán

de autoobservar y regular a sí mismos, y como juega el deseo inconsciente en la asunción y el rechazo de esos discursos. La prohibición al goce sexual hunden sus raíces en mecanismos de poder y control patriarcal. En este sentido se da la eliminación del placer sexual, la extirpación del clítoris, la castración consumada y la prohibición a gozar en tanto es esperable que las mujeres se vuelvan pasivas para hacer gozar al hombre y obtener de éste un hijo, deseo por excelencia en las mujeres para Freud.

Es imposible dejar de observar que Freud fue revolucionario en su tiempo , abrió una línea de investigación para entender la mente humana y si bien se puede cuestionar su teoría sobre psicología femenina, esto no va en detrimento del logro total de su incalculable aporte.

Esta revisión pretende contribuir a la escucha psicoanalítica, en tanto permite correr a las mujeres del lugar de lo mutilado, pudiendo escuchar los efectos que tiene en la sexualidad femenina el hecho consumado de su castración, lo cual inhabilita el uso con placer de sus genitales y su cuerpo. Es necesario y urgente articular el feminismo al psicoanálisis para dar lugar en el interior del segundo a la posibilidad de pensar que las posiciones femeninas no sean únicamente desde la prohibición, el desconocimiento del placer y la sobrevaloración de la dependencia a ciertos hombres .

El psicoanálisis , en la actualidad, muestra otras maneras de entender la feminidad. No es determinada por la sobrevaloración del otro ,el miedo o la resignación, sino por el reconocimiento y valoración de la propia persona y del otro en su diferencia. Ello será posible si hemos sido capaces de integrar en nosotros mismos las imágenes de la madre y el padre sin negar las diferencias y los valores que aporta cada parte. La cualidad de los primeros vínculos a través de las figuras parentales determinará en gran parte sus logros y satisfacción.

Estamos en presencia de un nuevo contexto social, con importantes transformaciones como las nuevas configuraciones familiares y de pareja. Nos encontramos con familias monoparentales, recompuestas o extendidas, donde hay una o varias figuras maternas y paternas, también hay cambios importantes en las relaciones entre los sexos, variedad de identidades sexuales , variedad de formas de acceder a la maternidad y a la paternidad. A raíz de estas nuevas formas de vínculos se hace necesario seguir investigando sobre los mismos y cómo la identidad se va construyendo, con sus conflictos y contradicciones en todas estas nuevas situaciones.

Bibliografía

- Beauvoir, S. ( 1949):. El segundo sexo. (1a. ed.). Buenos Aires : Siglo XX.
- Freud, S., (1905):. Tres Ensayos de teoría sexual . En J. Strachey (Comp. ). Sigmund Freud. Obras Completas. Volumen VII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud , S., (1923). : La organización genital infantil. En J. Strachey (Comp. ). Sigmund Freud. Obras Completas. Volumen XIX. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1926). : Inhibición, síntoma y angustia. En J. Strachey (Comp. ). Sigmund Freud. Obras Completas. Volumen XX. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1931). : Sobre la sexualidad femenina. En J. Strachey (Comp. ). Sigmund Freud. Obras Completas. Volumen XXI. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1932). : La feminidad. En J. Strachey (Comp. ). Sigmund Freud. Obras Completas. Volumen XXII. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Foucault, M (1977). : Historia de la sexualidad. Vol. 1. La voluntad de saber. Madrid : Siglo XXI.

**2º Mesa: Presentación de Trabajos - Coordina: Fiorella Gianotti**

□ El acting out: Las presentaciones actuales. Autora: Lic. Mariana Páez

□ El encuentro con la singularidad del sujeto en la época de la globalización.

Autora: Lic. Rodríguez Agustina Rosario

□ Sobre la evaporación del padre: Autor: Esp. Lic. Esp. Horacio Wild

## El Acting Out: Presentaciones actuales

Mariana Páez

En la clínica actual con adolescentes nos encontramos con nuevas presentaciones del padecer psíquico, modos de conflicto que van desde las inhibiciones, hasta los extremos de acción sin escena, y algunas veces sin dirección al Otro. Intentos de suicidio, autolesiones; consumos problemáticos, por nombrar algunos. Son jóvenes que han realizado una acción considerada como "impulsiva" o "loca", son conductas disruptivas en las vidas de sus protagonistas, y no siempre se pueden vincular, al menos en un primer tiempo, con el encadenamiento previo de los hechos. Tomaré una viñeta de una adolescente que recibimos desde el equipo de salud mental del que formo parte.

María de 12 años llega acompañada por su papá, recién llegada de otra provincia donde vivía con su mamá. Recibimos múltiples RP e historias clínicas de psiquiatría, psicología, pediatría, donde resaltan los diagnósticos "trastorno de ansiedad", "trastorno de conducta". Había tenido dos internaciones por intentos de suicidio.

Recibimos adolescentes en riesgo, riesgo que debemos estar dispuestos a soportar, suspendiendo en principio el diagnóstico, la derivación, la medicación para ofrecerles un lugar donde historizar lo ya escrito y donde realizar nuevas escrituras.

Los relatos de María son escuetos, van saliendo a modo de tirabuzón. Pocas palabras, mucha angustia, malestar, por momentos mucha incomodidad. A veces nos preguntamos ¿a qué viene?. Sin embargo no parece a disgusto, acude todas las semanas con regularidad, más bien pareciera que hay algo que se le hace difícil de atravesar por la vía de la palabra.

Pero el tiempo pasa y María sostiene las entrevistas que corren a partir de preguntas, repreguntas. ¿Cómo intervenir? sosteniendo la apuesta a la palabra, también la incomodidad de los baches, el vacío que aparece por momentos. De a poco empiezan a aparecer algunos títulos de libros de "terror", pero también de fantasía, y con ellos los relatos.

Poco a poco María va poniendo palabras "había peleado con mi mamá" "me decía que no soy suficientemente ordenada," que tenía que ser la mejor". Puede empezar a hablar de la relación con su madre, marcada por la impotencia y la agresividad. También cuenta que se corta cuando se siente mal, "hasta que me tranquilizo, dice. Son marcas en soledad, son señales de una angustia a la que no puede poner palabras.

María ahora está viviendo con su papá . Empieza a andar en patineta y se hace una amiga. Juntas pintan cuadros. Las entrevistas empiezan a estar atravesadas por la temática de los libros, la elección de colores y estilo de pintura de los cuadros. María dice que se siente mejor y que cuando aparece la angustia pocas veces se corta. Ahora pone música.

Puedo decir que las presentaciones actuales ¿ son acting out ? ¿Cómo intervenir ? ¿Por qué pienso que estas presentaciones son más frecuentes en adolescentes? El acting out es un tema controversial en el psicoanálisis. Sabemos que Freud parte de la clínica , a partir de los escollos clínicos y personales desarrolla su teoría .¿Por qué controversial ? .Por qué de los desarrollos Freudianos como dice Etchegoyen (Etchegoyen,1895) es uno de los temas sobre el cuál más se ha debatido y ha producido más desarrollos de parte de otros autores, luego de ser elaborado por Freud. La palabra acting out es la traducción que la escuela inglesa y norteamericana de psicoanálisis hace del término agieren ( actuar ) con el que Freud en Recuerdo, Repetición y Elaboración nombra el tope que encontraba a la rememoración en la práctica analítica. El acting out surge entonces donde la rememoración fracasa, en el lugar de la palabra faltante.

Lacan en el seminario 10 va a diferenciar el acting out del pasaje al acto y del acto. El pasaje al acto es un actuar impulsivo,inconsciente , no se dirige a nadie y no espera ninguna interpretación,aún cuando puede suceder durante el tratamiento. Se sitúa del lado de lo irrecuperable y lo irreversible. Es ese dejarse caer del "la joven homosexual" cuando al cruzarse con la mirada de su padre se aleja de su pareja y se tira de alto de un parapeto sobre las vías muertas del tren.

En la mayoría de los casos de intentos de suicidio que vemos en estas presentaciones actuales, podemos comprobar que se trata más bien de casos de acting-out, en los que está conservada la dimensión del Otro, como destinatario de un mensaje que la escena del acting intenta hacerle llegar. El acting es algo en la conducta del sujeto que se muestra. Deben ser destacados el acento demostrativo, la orientación hacia Otro. El acting va dirigido a un Otro.

Greenacre habla de algunas particularidades que tendrían aquellos sujetos que tienden tendencia al acting out, habla de fallas, estos sujetos tienen una tendencia a la actuación debido a traumas orales tempranos que han provocado fallas en el lenguaje, donde este fue inhibido, perturbado o demorado. Otros autores post Freudianos como Melanie Klein también hablan de fallas en la separación del objeto oral .

Lacan pondrá en juego la estructura dentro del marco del análisis, el acting out pondrá en juego lo que no puede ser dicho por estructura, por déficit simbólico,

porque en ese punto no hay significante, lo que lo simbólico delimita como resto, el objeto a, pone en escena lo real.

No se tratará ya de personalidades inanalizables, tampoco se tratará de debilidad del ego o de predominio de lo preverbal. sino que el acting pondrá en juego lo que no puede ser dicho, no por un déficit en lo simbólico, sino por estructura, aquello que lo simbólico delimita como resto, el objeto a.( Rubinstein,1993)

El acting está dentro de la estructura simbólica, pero en tanto se inserta allí donde falta un significante, Lacan introduce la clínica de lo real.

¿Por qué en adolescentes ? En el segundo tiempo de la estructuración subjetiva ,se trata de "una nueva tirada de cartas "como dice Lacan en De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis en relación a los significantes primordiales, de ahí la importancia de la inscripción de las marcas tempranas, de las que tenemos noticias por los dichos de los adolescentes.

El joven es entonces un sujeto que se prepara para la salida exogámica; que busca modelos identificatorios que le van a servir para tomar distancia de los lazos familiares. En él, las identificaciones se conmueven, el mundo y él mismo le resultan extraños; ya no se ven desde el mismo lugar. El montaje de lo simbólico e imaginario se desestabiliza por lo real biológico; son momentos de construcción o de vacilación de una incipiente construcción fantasmática. Por esto hay una mayor tendencia al acting out y pasajes al acto ante la inminencia de la angustia.

No podemos no relacionar este modo de presentación de los jóvenes, tan propenso a la actuación, sin articularlo a las condiciones de la subjetividad de la época en la cual desarrollamos nuestra práctica. Al decir de Lacan "mejor que renuncie , quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época ("Lacan,1953).Hoy, se habla de la caída del nombre del padre y por tanto de la fragilidad de sus marcas, de la falla en el don de la castración, don necesario para que el viviente tenga existencia como sujeto dividido, sujeto del deseo.

¿Cuál es la intervención ?

Dirá Juan Mitre que los acting en la adolescencia se lo puede pensar como búsquedas de " modo salvaje" de encontrar el lugar y la fórmula. Lacan dice que el acting llama a leer, hay que leerlo como la transferencia, no hay que interpretarlo, ni prohibirlo . hay que leerlo y transformarlo en algo a trabajar , utilizarlo para tomar la verdad que da a leer. El acting llama a la interpretación, pero tiene más la forma de un síntoma salvaje. El manejo de la transferencia es un instrumento, hay que soportar, permitir su despliegue, alojar.

En el caso de María luego de los silencios empieza a aparecer una trama, dice "me decía que no soy suficientemente ordenada , que tenía que ser la mejor".

Tomando a Juan Mitre en su artículo (2012) retoma a Philippe Lacadée dice algo interesante , tomado del texto de Lacan El psicoanálisis y su enseñanza: califica a la conducta del sujeto como pantomima e invita a reflexionar sobre las relaciones precisas de la pantomima con el lenguaje. La pantomima designa la mímica con la que se acompaña un texto , o también al arte de expresarse mediante el gesto sin recurrir al lenguaje" .Al pensar las conductas como pantomimas , estas tienen relación directa con un texto"

¿Cuál es la apuesta ¿un texto a producir? Apuesto a hacer de soporte para que circule la palabra; el pensamiento y el lazo; el encuentro posible con otros. En la restauración por el relato significativo el sujeto se asume en su experiencia, la construye en su sentido y al hacerlo se afirma como sujeto humano, hablamos de la apuesta freudiana de la curación. Marcelo Viñar(2015 ).Continuó entonces preguntándome cómo construir con cada uno de ellos un saber sobre lo que les sucede y encontrar posibilidades de metaforizar el padecer. Es la apuesta

## Referencias

Donzino,G y Morici,S.( 2015). Cultura adolescentes , subjetividades y debates actuales.

Etchegoyen,H.(1895).Los fundamentos de la técnica psicoanalítica Acting out 1,2,3. Introducción a los problemas de la técnica. Amorrortu.

Freud; S. (1914).Obras completas.Recordar repetir y reelaborar . ( vol 12). Buenos Aires: Amorrortu.

Greenacre, P. (1993) Infortunios del acto analítico. Problemas generales del acting out. Buenos Aires. Atuel.

Laplanche, Pontails. (1996).Diccionario de Psicoanálisis. Buenos Aires. Paidós .

Lombardi,G. (1993) Infortunios del acto analítico. El acto analítico considerado a la luz de los infortunios. Buenos Aires. Atuel.

Mitre,J .El Otro en la adolescencia.

Rubinstein. A(1993). Acerca del comentario de Lacan al artículo de Greenacre: problemas generales del acting out. Buenos Aires. Algoritmos.

## **El encuentro con la singularidad del sujeto en la época de la globalización**

Lic. Rodríguez Agustina Rosario

*“La hiperkinesia cotidiana arrebatada a la vida humana cualquier elemento contemplativo, cualquier capacidad para demorarse.”*

*Byung – Chul Han en “El aroma del tiempo”*

En la actualidad habitamos una sociedad caracterizada por el consumo masivo donde se encuentra en auge el intercambio mediante la oferta y demanda de productos que nos “llenen” o “completan” de manera ilusoria. De manera ilusoria desde la perspectiva psicoanalítica ya que se plantea que el objeto está perdido para siempre.

“No hay objeto, salvo el metonímico, siendo el objeto del deseo el objeto del deseo del Otro, y el deseo siempre deseo de otra cosa, muy precisamente de lo que falta, a, objeto perdido primordialmente, en tanto que Freud nos lo muestra como pendiente siempre de ser vuelto a encontrar”. (Lacan, 1957-58).

Dicho consumo posee un tinte efímero ya que constantemente se intercambian los objetos; la obsolescencia programada, la moda, la tecnología, lo nuevo actualizándose una y otra vez. Estos “tapones” móviles impiden muchas veces que las personas puedan posicionarse como sujetos deseantes ya que obturan permanentemente.

La promesa capitalista instala el ideal de que todo es posible comprar, hasta la propia felicidad, evitando así el encuentro con la propia falta estructural. La oferta constante de soluciones milagrosas e instantáneas de todo tipo, busca evitar el sufrimiento ante la mínima señal y de manera apremiante. La felicidad se presenta como imperativo. No existe espacio para la angustia, hay que seguir, producir y consumir.

Freud en *El malestar en la cultura* (Freud, 1930) refiere que el fin último y motor de las acciones de los seres humanos es la felicidad.

“Es difícil equivocarse la respuesta: aspiran a la felicidad, quieren llegar a ser felices, no quieren dejar de serlo. Esta aspiración tiene dos fases: un fin positivo y otro negativo; por un lado, evitar el dolor y el displacer; por el otro, experimentar intensas sensaciones placenteras”.

Las ofertas de felicidad son moneda corriente en las redes sociales y plataformas digitales donde se brindan soluciones homogeneizantes a las situaciones conflictivas dejando a un lado la singularidad de los sujetos. La globalización y la

conexión con cualquier parte del mundo puede generar un efecto de identificación masiva del yo, donde el yo se puede ubicar en un determinado lugar, común a miles de personas, el efecto de masa del que escribió Freud en su momento hoy podría verse replicado también en las redes sociales. El problema es que desde allí muchas veces se brinda información en relación al sentido del padecimiento, lo cual puede ser peligroso para quien lo recibe ya que, puede abrochar un sentido anulando cualquier posibilidad de cuestionamiento.

No es extraño entonces que en la actualidad se haya dado el "boom" de las terapias alterativas y dentro de la psicología, las corrientes que se posicionan desde el lado del saber y que otorgan "tips" o tareas para que la persona pueda eliminar su síntoma en un número estipulado de sesiones. Los que brindan dichos servicios ofertan entonces una solución, solución que se la otorga alguien que sabe a alguien que quiere eliminar ese padecer lo más rápido posible ¿y la implicancia subjetiva?

¿Qué tiene para ofrecer entonces el psicoanálisis de distinto en esta época? ¿En qué lugar se posiciona el analista?

El psicoanálisis sigue estando vigente en esta época y propone una relación inversa a la ley de mercado. El analista se ofrecerá a recibir la demanda de felicidad, pero se posicionara de manera diferente a las demás terapias. En la dirección de la cura Lacan plantea que se dirige la cura, no al paciente, que el analista deberá poner la demanda entre paréntesis e invitar a que la persona que tiene en frente hable y comience a historizar, apostar al advenimiento del sujeto dividido, sujeto del inconsciente que, gracias a que no fue todo para el Otro materno, habla.

Seguir apostando a trabajar en la aparición y/o construcción de una pregunta con respecto a aquello que le sucede al sujeto, ya no depositando en el afuera las causas y "soluciones" sino poder trabajar la responsabilidad subjetiva, esto que Freud pregunta en el caso Dora ¿cuál es tu propia parte en el desorden del que te quejas?

Evitar caer en los discursos de la época, que muchas veces generan la culpabilización de los sujetos de que "sufren porque quieren", o el pensamiento mágico de "si lo crees lo creas", "si lo piensas lo atraes", etc.

La función del analista es la de no comprender porque se obtura. Que aparezca el deseo del analista como función vacía, ya que si no responde con su deseo propicia algo de la pregunta.

Para finalizar, me parece interesante citar a Lacan:

“Ser psicoanalista es estar en una posición responsable, la más responsable de todas, en tanto él es aquel, a quien es confiada la operación, de una conversión ética radical, aquélla que introduce al sujeto en el orden del deseo”. (Lacan, 1965).

Hablar, historizar, frenar, esperar. demorarse, equivocarse, habitar la falta, construir, reconstruir...

#### Bibliografía:

Freud, S. (1930). El malestar en la cultura. En Obras Completas. Tomo XXI. Buenos Aires: Amorrortu. 2008.

Han, Byung – Chul (2009). El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse. Barcelona: Herder.

Lacan J. (1959-1960). Clase XXII. La demanda de felicidad y la promesa analítica. La ética del psicoanálisis. Los Seminarios de Jacques Lacan, N° VII. Buenos Aires. Paidós. 2005.

Lacan, J. (1958). La Dirección de la cura y los principios de su poder; en Escritos 2. Buenos Aires. Siglo XXI Editores. 2008.

-Lacan, J: (1957-1958). El Famillionario. Las Formaciones del Inconsciente. Los Seminarios de Jacques Lacan, N° V. Buenos Aires. Paidós.

## **Pensar nuestro tiempo desde el discurso psicoanalítico**

Horacio Wild

En la "nota sobre el padre" 1 Jacques Lacan plantea que la caída de los Universalismos que homogeneizaban las relaciones entre los hombres deriva en nuestro tiempo en una "segregación ramificada que se multiplica en todos los niveles" produciendo mayor cantidad de las barreras entre las personas.

En la clase del 19 de marzo del Seminario 21 2 Lacan planteará dos formas de Nominación: el "Nombrar", vinculado al Nombre del Padre que se reduce a un "No" amonedado en la voz de la madre; y la sustitución que en la época se produce del mismo prefiriéndose el "Nombrar para", que se traduce en lo que denomina un Orden de Hierro.

"Ser nombrados para algo, he aquí, lo que, para nosotros, es el punto de la historia en el que nos hallamos, se ve preferir -quiero decir efectivamente preferir, pasar antes – lo que tiene que ver con el Nombre del Padre (...) es bien extraño que aquí lo social tome un predominio de nudo" (Lacan, 1973 – 1974, clase del 19 de marzo)

El capítulo XXII del Seminario 3 3 se titula "Tú eres el que me seguirás". En él Lacan desarrolla dos modalidades del Superyó comparando frases similares: "tú eres el que me seguirás por doquier" y "tú eres el que me seguirá por doquier". La primera es una delegación, un mandato, una elección, un voto de confianza, un nudo dentro de un haz de significaciones.

La segunda es la constatación de una certeza mucho mayor. Luego se pregunta sobre qué sucede si falta el significante que da peso al Tú, y se dirige hacia las frases interrumpidas de Schreber - "Tú eres el que me..." - que "revelan una presencia del otro más radical" ya que no puede ser localizada en la cadena significante.

En el Seminario XXI 4 plantea dos lógicas de nominación, una de ellas relacionada al Nombre del Padre que puede ser considerada en serie con el "me seguirás" donde el "no" introduce un límite y la dimensión del amor. La otra pareciera estar en la línea del "me seguirá"; sustituyendo el Nombre del Padre por ser nombrado para el proyecto del Otro, desprendiendo de ello consecuencias sociales y clínicas a partir de la Forclusión del NdP, que retornaría en lo real bajo la forma de un Orden de Hierro lo que también implica la caída del amor. En este último caso Lacan señala: "es bien extraño que lo social tome forma de nudo"

En los últimos 40 años las instituciones que ordenaban y regían el lazo social como la familia, el club, el barrio se han debilitado y/o mutado, encontrando el sujeto dificultad para identificarse y autorizarse a ocupar un lugar simbólico, mientras la lógica del Mercado solicita su máximo rendimiento. Algunos encuentran anclaje en las distintas tribus urbanas que permiten una filiación, otros lo hacen a partir de nominaciones rígidas signadas por la intolerancia, el enfrentamiento social y diversos fanatismos, dando lugar a una segregación ramificada que se multiplica en los distintos niveles de lo social, creando más barreras entre las personas, mientras la máquina del mercado ríe, y el sujeto se convierte en autómeta.

En una conferencia dictada en el año 2017 Marie- Elene Brousse 5 haciendo referencia al "nombrar para", dice que lo que viene en lugar del Nombre del Padre es reemplazado por la Asistencia Social, los Servicios Sociales, la Justicia; abriendo un abanico que nos permite pensar en una articulación del discurso capitalista y el reformato de las instituciones en general. Brousse aclara que esto "no tiene nada que ver con el nombre, tiene que ver con el número" y la "gestión estadística de los asuntos sociales". Citando a Jean Claude Milner, refiere que observamos un retorno en lo real del poder, pero que se trata por la vía de los Unos Solos,

lo que a su vez incide fundamentalmente en la segregación y autosegregación. La Burocracia ha multiplicado los puestos de trabajo "psi" y de otras profesiones. No es un fenómeno de nuestro país sino mundial. Con la caída del Nombrar y su desplazamiento hacia el "Nombrar para", han crecido los Sistemas de Control Estatal no ocurriendo lo mismo con los espacios de atención. La queja habitual de los trabajadores "psi" es que no existen lugares donde "derivar", situación que vemos cotidianamente en nuestra ciudad como en el resto del país. La llamada "salud mental" y "comunitaria" se encuentra en la misma línea de control social preventivo, donde los psicoanalistas que trabajan allí resisten con gran esfuerzo no quedar atrapados en el Discurso de la época, ofreciendo una posibilidad de escucha para el sujeto.

El Otro del Estado como lugar de reconocimiento ofrece la nomenclatura en la cual "identificarse" o "identificar" a alguien de la cual escapa ese real singular imposible de ser clasificado. Se tratará de que la persona se contente con un lugar dentro de las etiquetas, que se afirme en el mismo, pero que no trabaje sobre el malestar y su núcleo imposible.

Algo similar ocurre en la Infoesfera configurada como Otro Social donde opera la fórmula de Lacan 6 "me demando lo que tú deseas" ergo "te demando lo que es Yo" bajo la ilusión de que se trata de un espacio de "libertad", cuando se

encuentra condicionado por el diseño de los algoritmos y núcleos semánticos que tienen por objeto la captura del cliente . Alain Badiou decía:

“Cada identificación (creación o bricolage de identidad) crea una figura que produce materia para el mercado inversor. No hay nada más cautivo, para la inversión negociante, de más ofrecido a la invención de nuevas figuras de la homogeneidad monetaria, que una comunidad y su o sus territorios. Es necesario la apariencia de una no equivalencia para que la equivalencia sea, ella misma un proceso” (Badiou A, 1979, San Pablo., pag 11 Ed. Antropos,)

En la actualidad a partir de los datos que voluntariamente le brindamos, la red no sólo ofrece mercancías, sino que amplifica lo que Freud señalara en “El Malestar en la Cultura” y que desde Lacan denominamos goce:

“el hombre trata de satisfacer su necesidad de agresión a expensas del prójimo, de explotar su trabajo sin compensarlo, de usarlo sexualmente sin su consentimiento, de desposeerlo de sus bienes, de humillarlo, de infligirle sufrimientos, de martirizarlo y matarlo”

.

#### Referencias:

- 1 Jacques Lacan, 1968, “nota sobre el padre” <https://psicoanalisislacaniano.com/jlacan-nota-padre-19681012/>
- 2 Jacques Lacan, 1973-1974. Seminario 21 (inédito) clase del 19 de marzo
- 3 Jacques Lacan. 1955 -1956. Seminario 3 “Las Psicosis”, cap XXII, Ed Paidós
- 4 Jacques Lacan. 1973 – 1974. El Seminario 21 (inédito). Clase del 19 de marzo.
- 5 Marie- Elene Brousse. 2017 “Fuera de sexo: extensión del imperio materno”, 15:40 <https://www.youtube.com/watch?v=-pS5lm4Qe80>
- 6 Jacques Lacan. 1973 – 1974. El Seminario 16. Pag 79, Ed Paidós